



El Jardín de los Aromas, un viaje sensorial a los jardines británicos en el corazón de la campiña asturiana

Un universo de fragancias



José Valdeón

Miembro de la Asociación Española de Paisajistas, AEP Jardinero y paisajista asturiano vinculado a lo que se ha dado en llamar Paisajismo Atlántico en nuestro país, es decir, aquel que se da por encima de la Cordillera Cantábrica y en la franja occidental gallega. Es investigador de jardines históricos y ferviente defensor del carácter contemporáneo en intervenciones de nuestro tiempo.

www.josevaldeon.es
proyectos@josevaldeon.es

En la fotografía superior, se puede observar una muestra de la intrincada composición vegetal de este jardín.

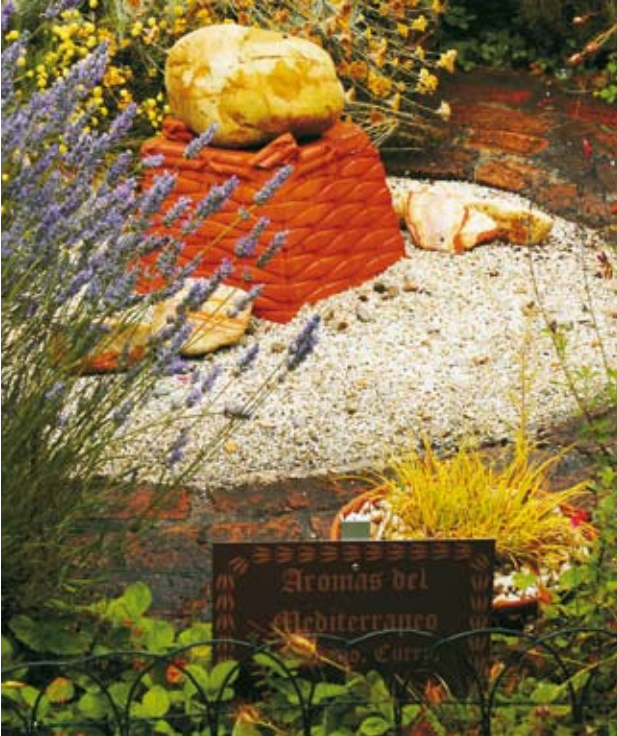
Michael y Nieves se propusieron, hace ya ocho años, llevar a buen término una apuesta arriesgada pero original. Muy cerca de la villa asturiana de Pravia, ya famosa por las bondades olfativas de su heno, esta pareja encontró el sitio ideal para desarrollar su idea. Una bella casita de labranza, con su hórreo y un trozo de terreno no mayor que el del típico jardín trasero (*backyard*) inglés, acogen hoy un lugar al que da gusto ir a meter las narices. "El Jardín de los Aromas" es visitado en la actualidad por gentes venidas

de todos los rincones de España y también por muchos extranjeros, ya que su fama se ha extendido como la fragancia de un dondiego de noche en un atardecer de verano.

Es curioso, pero cuando accedes al recinto por unas bellas y antiguas escaleras de piedra, no eres consciente de lo reducido de su tamaño. Todo el conjunto te lleva a un jardín de las Islas Británicas, en realidad es un trocito de Inglaterra trasplantado a las cercanías de Pravia.

Así, con la tradicional forma de hacer un jardín doméstico británico, las dimensiones se trucan entre espacios centrales que atraen nuestra mirada y caminos que serpentean, sin apenas notarse, entre una vegetación llena, en principio, de sorpresas y llamativos hitos para la vista.

Y toda la puesta en escena es exquisita, hasta el último detalle se ha



previsto para que el visitante se sienta lo más confortable posible. Es una atención personalizada: Nieves y Michael, ella con una locución amable y suave, y él con la gracia de un castellano que se le atraviesa al pronunciarlo, explican con detalle los secretos de su jardín. Nos hablan de su idea, de la búsqueda de las especies y variedades más adecuadas, del cuidado personal ("constancia es la clave", señala Michael) que le dedican, de los distintos orígenes que tienen sus fragantes plantas, de los momentos más adecuados para olerlas...

Si tienes la suerte, como fue nuestro caso, de visitarlos en un lluvioso día de verano no podrías pedir nada mejor. Unos tibios rayos de sol sobre el jardín tras una copiosa nube estival levantan oleadas de fragancias que envuelven al visitante, mientras la frescura de los verdes, salpicada por

En la imagen de la izquierda, rincón dedicado a las fragancias mediterráneas con su detalle escultórico en el centro.

Derecha, el espliego o lavanda, planta de filiación mediterránea pero cultivada por hectáreas en el británico condado de Essex.



motas aisladas de color, complementan la sensación de estar en un verdadero jardín.

En algunos casos es necesario acercar la mano y dejar que ésta acaricie unas hojas o unas flores. Así ocurre con la planta del curry, no la original de la especia, sino un tipo de santolina que nos la imita a la perfección. Y están también las lavandas, el tomillo serpol, el eneldo, la albahaca y tantas y tantas otras que no debemos revelar para no estropear la sorpresa al posible visitante.

En todo caso y como ya se ha dicho, la nariz sólo es un sentido privilegiado en este caso. "El Jardín de los Aromas" llama la atención por su cuidada composición vegetal, en la que se conjugan elementos de diferentes alturas o textura foliar y se escalonan los efectos según la estación del año. Las floraciones descansan sobre un generoso lecho de verdes sin llegar a ser más que un escogido complemento, que juega también con otros detalles muy británicos, como cestas colgantes, bancos de madera, perfiles de ladrillo macizo en el suelo, molinillos de viento entre las plantaciones o pequeñas esculturas aquí y allá.

Con todo ello, "El Jardín de los Aromas" es un lugar original que es capaz de dejar huella en el visitante, además de servir como perfecto acicate para un tipo de jardín, el familiar, que en nuestro país todavía no sabe hasta dónde es capaz de llegar si se concibe y cuida como el lugar de solaz y placer que es.

"El Jardín de los Aromas" llama la atención por su cuidada composición vegetal, en la que se conjugan elementos de diferentes alturas o textura foliar y se escalonan los efectos según la estación del año

PARA SABER MÁS...

www.eljardindelosaromas.com